

Una propuesta metodológica para el diseño de cursos online: Tres casos de estudio.

Autor: Claudia Martín Carmassi.
cmartin@nebrija.es
Consultora de e-learning del
Instituto Nebrija de Tecnología y Empresa (INTE)
Madrid - España
Junio 2002

Resumen.

En muchas ocasiones, cuando nos enfrentamos al desarrollo de cursos online enfocamos nuestros esfuerzos a aspectos que, si bien son de sumo interés para este tipo de procesos, no son tanto a la hora de evaluar el producto final. Nos referimos a la colocación en un segundo plano de los elementos pedagógicos y de diseño instruccional que deben formar parte de todo proceso educativo, por debajo de los aspectos técnicos como la plataforma de formación online (LMS) o el diseño gráfico.

Si bien es cierto que lo técnico es la base en la que se desarrolla lo educativo y que el diseño apoya e ilustra lo que se desea enseñar, también es cierto que un buen diseño pedagógico puede adaptarse a cualquier tecnología y que lo importante es hacer llegar al alumno excelentes contenidos, y no impresionarlo con recursos tecnológicos o gráficos llamativos.

Nuestra experiencia en la Universidad Antonio de Nebrija se basa en dos modalidades. La mixta, en la que cursos y asignaturas presenciales tienen un apoyo en Internet; y la online, en la que hemos desarrollado cursos totalmente a distancia. Para efectos de esta ponencia haremos referencia a tres casos de estudio.

La metodología que hemos desarrollado se aplica a cualquiera de las dos modalidades y permite a nuestros profesores crear cursos, indistintamente de la plataforma que estemos utilizando. A los profesores se les da un entrenamiento que abarca todos los aspectos metodológicos para la creación de un curso, como lo son el tipo de modalidad que debe aplicarse en cada caso, los objetivos, el desarrollo de contenidos, los tipos de actividades, la evaluación, haciendo hincapié en el trabajo cooperativo y las formas más adecuadas de tutoría según sea el caso. Adicionalmente, diseñamos nuestros contenidos pensando en la posibilidad de que puedan ser reutilizados en otras áreas.

Por otra parte, en dichos entrenamientos se analizan las funcionalidades de la plataforma de formación online, los recursos que dispone y la forma de realizar un seguimiento mucho más específico a través de la lectura de estadísticas. El enfoque que tenemos en este sentido, es mostrar al profesor los elementos con los que puede contar a la hora de diseñar un curso, en cualquiera de las modalidades que escoja.

Desde nuestro punto de vista y después de haber evaluado distintas plataformas, coincidimos en que es posible mantener una línea pedagógica que garantice la calidad de nuestros contenidos y que los aspectos técnicos y los recursos que posee cada plataforma nos ofrecen más o menos seguridad, autonomía o facilidades a la hora de mostrar nuestros cursos al público o mantenernos en contacto con nuestros alumnos presenciales o a distancia, pero que en ningún caso la formación debe estar supeditada al medio tecnológico.

1. En primer lugar: La formación.

Cuando nos enfrentamos por primera vez a un proyecto de formación a través de Internet o que hace uso de tecnología, en ocasiones nos dejamos llevar por la novedad, por lo fantástico que puede ser convertir eso que hemos enseñado durante años a nuestros alumnos de forma tradicional y presencial, y que de alguna forma sólo existía materialmente en apuntes, guías de estudio, una extensa bibliografía, pero sobre todo, en ideas muy bien ordenadas en nuestra cabeza; transformado ahora en páginas web y documentos electrónicos donde podemos incluir cualquier cantidad de hojas de texto acompañadas de imágenes, sonido, animaciones, enlaces a Internet, bases de datos, aderezada con un alto nivel de interactividad y donde además podemos estar constantemente conectados con nuestros estudiantes las 24 horas del día en cualquier lugar del mundo en el que nos encontremos. Este panorama hace que, en ocasiones, olvidemos cuál es realmente nuestra misión: lograr que los estudiantes aprendan eso que queremos enseñarles.

Claro está, y sobre eso no hay discusión, que la tecnología nos ha ofrecido nuevas y excelentes alternativas para diseñar experiencias de enseñanza aprendizaje, tanto si son presenciales o a distancia, que nos ha dado la posibilidad, como profesores, de ampliar la información que ofrecemos a nuestros alumnos, actualizarla constantemente, simular y demostrar eventos y fenómenos que de otra forma sería casi imposible experimentar en una clase tradicional, y por otro lado, le ha permitido a los estudiantes relacionarse con otros geográficamente distantes, trabajar en equipo, contrastar su experiencia con la del resto de sus compañeros, tener acceso a expertos que de otra forma no podrían conocer de manera presencial o simplemente “gerenciar” su aprendizaje al poder decidir cuándo, dónde y a qué ritmo quieren aprender.

Pero es importante no perder el rumbo y ser conscientes de que no podemos supeditar el proceso de enseñanza aprendizaje a esta nueva forma de “pensar la educación”. Sería como negarnos a dar una clase simplemente porque no tenemos un cañón con el cual proyectar una presentación.



2. Una buena metodología se adapta a cualquier tipo de tecnología.

Una de las características de las “nuevas tecnologías” es su constante cambio, de ahí que algo como el uso de Internet o los ordenadores en el aula sigan siendo “nuevos”, a pesar de estar en uso desde hace más de dos décadas. Por esta razón, cuando se decide realizar proyectos de educación online o e-learning, sabemos que se entra en una espiral de constantes cambios y nuevas fórmulas de hacer las cosas. Pero lo que no puede cambiar constantemente es nuestra filosofía de cómo debemos enseñar y cómo la gente aprende. Por esta razón, en la Universidad Antonio de Nebrija concebimos una metodología en la cual basar nuestros proyectos de formación online, con independencia del tipo de plataforma que utilicemos. Claro está que, a la hora de diseñar un curso, debe saberse con qué recursos se cuenta, al igual que en la formación presencial.

En el caso que nos ocupa, partimos de la base que las plataformas de formación online o Learning Management System (LMS) poseen un grupo de herramientas en común, es decir, casi todas prevén un lugar donde colocar el contenido, realizar actividades y evaluaciones, y alguna forma de comunicación entre los participantes del proceso (alumnos y tutores), ya sea a través del correo electrónico, los foros o los chats. Así mismo, cada una tiene una forma particular de realizar el seguimiento de los alumnos y de generar informes sobre este punto.

Por esta razón, diseñamos una metodología basada en los puntos comunes de la mayoría de las plataformas, los que nos ha permitido concentrarnos en la calidad de los contenidos de nuestros cursos, para después consolidarlos o mejorarlos con las particularidades de cada plataforma.

Al igual que Internet comenzó siendo la presentación de contenidos en texto plano que luego se convirtió en multimedia, así mismo un curso online puede partir de algo simple utilizando las herramientas “genéricas” por así decirlo, de la mayoría de las plataformas, para luego ampliarse o consolidarse con los recursos propios de cada una.



3. Nuestra experiencia.

En la Universidad Antonio de Nebrija definimos 2 tipos de modalidades en la formación online, la primera como apoyo a las clases presenciales y la segunda a distancia, denominada **Aula Abierta**. Este es el punto de partida al plantearnos un nuevo diseño. En el primer caso, se concibe el contenido como un complemento de la formación presencial y donde se hace más hincapié en las actividades y ejercicios, así como en la información adicional de interés para los estudiantes. Igualmente, se busca mantener el contacto con los alumnos fuera del aula de clases y de su horario habitual.

En el segundo caso, el planteamiento es distinto en cuanto a la concepción del contenido, ya que debemos pensar en un alumno físicamente distante y que tiene una serie de necesidades que debemos cubrir de igual forma. En este caso, ampliamos la cantidad de información y de actividades y sobre todo, mantenemos un contacto mucho más frecuente y estrecho a través de nuestras tutorías.

En cuanto al diseño formal, seguimos una serie de fases o etapas:

1. **Recopilación de información.** Es la etapa previa donde el creador de contenidos busca toda la información necesaria para generar un curso. En este punto, nuestros profesores echan mano de sus apuntes, material de lectura, presentaciones, bibliografía, etc.
2. **Análisis previo.** Aquí analizamos el tipo de estudiante al que se dirigirá el curso (edad, formación, experiencia, etc) y el tipo de modalidad en la que se desarrollará (mixta, en el caso de ser un apoyo a clases presenciales, u online, en el caso de ser cien por ciento a distancia).
3. **Planteamiento de objetivos.** Este punto es fundamental y lo consideramos la base del proceso. Aquí el creador de contenidos fija cuáles serán las metas a las que deben llegar los estudiantes y sobre ellas desarrollará todo el curso, es decir, el contenido que deberá colocar, las actividades que deben desarrollar, el tipo de evaluación y la forma en que se llevarán a cabo las tutorías. Estos objetivos



deberán estar definidos de forma general para todo el curso o grandes bloques de información, y de manera específica para cubrir aspectos más puntuales.

4. **Desarrollo del contenido.** En esta etapa, se plantea la estructura del curso (en nuestro caso a través de módulos, lecciones y secciones) de forma tal que se pueda ir profundizando en el contenido. Aquí se decide cuál es la información “troncal” del curso y qué aspectos pueden considerarse como apoyo o extensión de esa información inicial, dependiendo sobre todo del tipo de modalidad en la que se esté trabajando.

Es importante tener en cuenta el tiempo que durará el curso para definir la extensión del contenido. Se dice que la lectura en pantalla es al menos 25% más lenta que en papel, por lo que los textos por pantalla deben ser al menos 50% más cortos que en formato físico. Nuestra fórmula consiste en que un alumno puede tardar aproximadamente de 4 a 6 minutos en leer un texto de 34 líneas en la pantalla del ordenador.¹

Otro punto a tener en cuenta es el uso de imágenes. La inclusión de una ilustración o fotografía dentro del contenido de un curso debe estar justificada por el hecho de apoyar o clarificar un determinado concepto o proceso, en ningún caso como mera decoración, ya que a efectos técnicos, el uso excesivo de imágenes disminuye la velocidad con que la información se descarga en Internet.

Finalmente, intentamos que al diseñar el contenido de un curso se piense en la posibilidad de ser un recurso reusable, es decir, que un módulo de información se conciba como una unidad completa con contenidos, actividades y evaluaciones y que pueda ser utilizada como parte de otro curso sobre el mismo tema.

5. **Actividades de aprendizaje.** Al igual que el contenido, las actividades deben ir de la mano de los objetivos que nos planteamos inicialmente y estar pensadas sobre la base de qué y cómo aprenden los alumnos más que sobre qué y cómo enseñan los

¹ Estos cálculos están hechos sobre la base de un texto escrito en Arial, 10 puntos.



profesores. Debe evitarse que el alumno sea un mero espectador de la información permitiéndole participar, contrastar su opinión con la del resto de sus compañeros, compartir sus experiencias, aplicar lo que aprende en proyectos y trabajos colaborativos y cooperativos.

Así mismo, cada actividad debe estar planificada en el tiempo y perfectamente definida en cuanto a los lapsos de ejecución, el formato de entrega, la extensión de los trabajos, etc.

6. **Evaluación del curso.** Una de las ventajas que encontramos en la formación online es la rapidez y variedad con la que podemos crear pruebas y actividades evaluadas. En la mayoría de los casos, se nos ofrece una amplia gama de preguntas de diferentes tipos que podemos utilizar en pretest, autoevaluaciones y pruebas. Otra ventaja es la inmediatez con la que tutores y alumnos conocen los resultados de cada prueba y el hecho de que cada acción quede registrada en la base de datos de la plataforma, lo que permite hacer un seguimiento de lo que está ocurriendo a lo largo del curso.

4. Tres casos de estudio.

Nuestra experiencia en el uso de la formación online se ha desarrollado en las modalidades que explicamos anteriormente, apoyo a clases presenciales y totalmente a distancia a través de Internet en los programas de Aula Abierta. Los proyectos que hemos llevado a cabo son los siguientes:

- a. **Diploma de Internet y Curso de Comercio Electrónico:** Ambas experiencias tienen como objetivo acercar a los participantes al mundo del diseño y desarrollo de sitios web y aplicar estas tecnologías en los negocios. El enfoque es general, por lo que no se tocan contenidos extremadamente técnicos sino más bien de gestión, por esta razón los alumnos que poseen diferentes perfiles optan por estos cursos con el fin de complementar su formación profesional.



Ambas experiencias están compuestas por una serie de asignaturas que se dictan de forma presencial en los laboratorios de la Universidad y poseen un soporte online, donde los estudiantes tienen acceso a los apuntes, material de apoyo, ejercicios, herramientas de comunicación (correo, foros, chats) y enlaces de interés. De las 14 sesiones que deben cubrirse en cada asignatura, 10 son presenciales y 4 online, lo que permite que los estudiantes puedan ejercitar fuera de sus clases habituales los contenidos que se han dado en el curso, administrar su tiempo y mantener un contacto más estrecho con sus profesores.

Paralelamente, estos mismos cursos se dan en la modalidad online donde se amplía la información y las actividades que deben realizar los estudiantes, haciendo mayor hincapié en las asesorías y seguimiento por parte de los tutores. Como una particularidad de estos cursos, Internet no sólo es el tema de estudio y la plataforma en la que montamos el contenido del curso, sino también el campo de experimentación de nuestros alumnos, al diseñar actividades en las que deben analizar la estructura de la red y entender cuál es su esencia para sacar provecho de ello.

b. Apoyo a la enseñanza presencial y régimen de Aula Abierta en el área de Economía y Administración de Empresas

El Departamento de Economía y Administración de Empresas inició durante el curso 2001-2002 desarrollos orientados a ofrecer una formación personal e interactiva en régimen de **Aula Abierta**.

En colaboración con el cuerpo docente del DEAE se han desarrollado asignaturas para el 2º Ciclo de la Licenciatura en Administración y Dirección de Empresas, así como para la Diplomatura en Ciencias Empresariales. La metodología de este sistema se basa, como hemos comentado anteriormente, en



la calidad de los contenidos docentes y en el uso de una plataforma de formación online.

Estos desarrollos ofrecen un servicio de valor añadido a nuestros alumnos y están siendo utilizados a su vez como apoyo a la enseñanza presencial, mejorando la dinámica y calidad en el proceso de aprendizaje en nuestras aulas, como hemos podido corroborar a través de encuestas de evaluación.

Actualmente, están en funcionamiento 14 asignaturas, tanto de la Diplomatura como del 2º Ciclo de la Licenciatura en Administración y Dirección de Empresas.

c. Didáctica y gramática del español como lengua extranjera. (E/LE).

Desde el año 1997, vienen desarrollándose los programas de Formación de Profesores de español como lengua extranjera en la modalidad Aula Abierta, pertenecientes al Departamento de Lenguas Aplicadas. El objetivo de estos programas es ofrecer desde una formación básica para entrar en el mundo de la enseñanza del español, hasta la máxima titulación y formación específica en el área.

En principio, este programa de Aula Abierta está concebido para ser cursado a distancia por el método tradicional (envío de material en papel) apoyado con comunicaciones entre alumnos y tutores a través del correo electrónico.

Desde el curso 2000 - 2001 se han adaptado al formato online los contenidos de las asignaturas de Didáctica y Gramática del español, que en este momento se imparten a estudiantes ubicados en diferentes partes del mundo.

En principio, este cambio en la metodología de Aula Abierta, nos ha permitido ser mucho más rápidos en la publicación de contenidos y sobre todo el mantener



una comunicación más estrecha con nuestros alumnos, además de actualizar la información con un coste mucho menor.

5. A manera de conclusión.

- Nunca perder el rumbo. Nuestro objetivo es y debe ser lograr un aprendizaje significativo en nuestros alumnos. La tecnología debe ser sólo la herramienta que nos permita llegar a ellos no el fin último.
- Una buena metodología nos permitirá adaptarnos a los cambios y mantener la calidad de nuestros contenidos.
- El proceso educativo debe estar centrado en el alumno, en sus necesidades, en sus experiencias, en sus metas, no en la facilidad con que un creador de contenidos diseña un curso a través de internet.

[VOLVER AL INDICE TEMAS](#)